



UNIVERSIDAD DEL MAR
CAMPUS HUATULCO
RELACIONES INTERNACIONALES

ESCENARIOS POSIBLES DE LA RELACIÓN MÉXICO-CUBA PARA EL
PERIODO 2006-2012.

T E S I S

PARA OBTENER EL TÍTULO DE LICENCIADO EN
RELACIONES INTERNACIONALES

P R E S E N T A:
FRANCISCO MERINO CABRERA

DIRECTOR:
DR. RAFAEL VELÁZQUEZ FLORES

BAHIAS DE HUATULCO, OAX.

ENERO DE 2008

INTRODUCCIÓN

Durante la era priísta, el gobierno mexicano sobrellevó las relaciones diplomáticas con el régimen de Fidel Castro. Sin embargo, en el sexenio de Ernesto Zedillo las relaciones con el gobierno cubano entraron en una etapa de enfriamiento. De lo anterior debido al acercamiento de México hacia el mercado norteamericano. Cuando el partido Acción Nacional ganó las elecciones del 2 de julio del 2000, la política exterior de México hacia el gobierno de Cuba parecía retomar su cause. No obstante durante el desarrollo de la relación, ésta se dañó gradualmente. Es decir, el gobierno mexicano creó un distanciamiento diplomático al grado de llegar al nivel más bajo en relaciones diplomáticas (encargado de negocios). De esta manera, el gobierno de Vicente Fox dejó en evidencia su postura como un gobierno con claras diferencias al régimen cubano y dejó al descubierto una tendencia pro-estadounidense.

La consecuencia, al interior de México, fue que la diferencia con el régimen de Castro colocó a la administración panista en una situación polémica. Es decir, el pueblo mexicano manifiesta un claro afecto hacia el pueblo cubano, los intelectuales mexicanos manifiestan cierta afinidad a los logros sociales del régimen castrista y los politólogos elogian la habilidad política de Fidel, así como la astucia de su cuerpo diplomático para ser protagonista en los foros internacionales. Pero la principal admiración que siente el pueblo mexicano es la habilidad con la que los cubanos han sabido sobrellevar los intentos de la Casa Blanca por derrocar al régimen de Fidel Castro. Si la administración panista pasó por alto o tal vez minimizó la importancia de Cuba para el pueblo mexicano, o lo que es peor, subestimó la capacidad de reacción de los cubanos, pues bien, Vicente Fox no tendría que esperar a que finalizara su sexenio ya que antes de terminarlo vería las consecuencias desatadas por la forma en que condujo su política exterior hacia la isla. Los desencuentros con Cuba afectaron de forma importante la popularidad de Vicente Fox frente las esferas políticas, intelectuales y frente a la mayoría de mexicanos que no coincidían en el actuar del mandatario mexicano. Los diputados y senadores de oposición reprobaron la conducción de la política exterior de México. La imagen de la administración foxista había

INTRODUCCIÓN

sido calificada, por la oposición en México, como servicial, complaciente y mal correspondida con su homologo vecino del norte. Sobre todo porque Vicente Fox no consiguió el acuerdo migratorio con Estados Unidos, una de sus principales propuestas de campaña. En términos generales, la administración de la política exterior de la administración de Vicente Fox tuvo pocos logros. En cambio, Fox exhibió aun más la gran influencia estadounidense en los gobiernos mexicanos. Lo anterior afectó a la imagen mexicana frente a la comunidad internacional, principalmente Latinoamérica, poniendo en entre dicho la autonomía y soberanía de México.

En las elecciones de julio del 2006 el ganador fue el candidato del Partido Acción Nacional (PAN) Felipe Calderón Hinojosa; en medio de protestas. Los comicios del 2006 fueron los más polémicos principalmente, por la poca diferencia entre el ganador y su más cercano contrincante, Andrés Manuel López Obrador. De acuerdo a esta situación de ilegitimación, los partidos que formaron la Alianza por el Bien de Todos crearon el Frente Amplio Progresista. La principal tarea del Frente era cumplir con sus objetivos que se plantearon en la campaña electoral y vigilar el desempeño de la administración presidencial. Y al ser la política exterior una de las más criticadas resulta de vital importancia llevarla con mejor conducción. De esta manera, la política exterior que desarrolle Felipe Calderón deberá ser mucho más cuidadosa y planificada. Precisamente por la gran influencia ideológica que tiene el régimen de los Castro en la izquierda mexicana tal y como ocurriera con el caso de Carlos Salinas de Gortari y su oponente en ese momento en las elecciones de 1987, Cuauhtémoc Cárdenas.

En este orden de ideas, el gobierno mexicano debe proponerse un escenario que le sea favorable mantener la estabilidad de los mexicanos y coadyuvar el buen entendimiento entre las dos Naciones que durante mucho tiempo han sabido llevar con respeto sus relaciones bilaterales.

El interés por desarrollar este trabajo nace a raíz de la actual situación de tensión política en México después de las elecciones presidenciales en el 2006. La política exterior de la administración pasada fue uno de los principales reproches de la oposición. La relación entre México y Cuba durante toda su historia ha tenido sus altas y bajas, aún así sus diferencias no habían llegado al grado en que México retirara su representación diplomática y dejara sólo a un

INTRODUCCIÓN

encargado de negocios mientras pedía la salida del embajador cubano Jorge Bolaños el 4 de mayo del 2004.

Por otra parte, la política exterior de México no sólo es facultad exclusiva del ejecutivo federal como lo marca la Constitución en su art. 89 fracción X. El Senado de la Republica tiene dentro de sus facultades analizar la política exterior desarrollada por el Ejecutivo Federal según la Constitución Política en su art. 76 fracción I. También la Cámara de Diputados con la Comisión de Política Exterior tiene su participación en el ámbito internacional. Este principio de equilibrio de poderes da como resultado que el Congreso de la Unión influya de manera activa en la definición de la política exterior.

La libertad de acción que tenga el Ejecutivo Federal es directamente proporcional al número de candidatos de su mismo partido en el poder legislativo. Aunque el PAN tiene mayoría en el congreso no es suficiente para el ejercicio legislativo, mismo que le permita al ejecutivo federal desempeñar su administración con libertad. El presidente Calderón deberá construir puentes de entendimiento que le permitan desarrollar una mejor política exterior. Al ser una nueva administración, el presidente Calderón tiene la oportunidad y el reto de poner en alto el prestigio de México asumiendo con responsabilidad sus acciones en medio un mundo de especulaciones sobre la continuidad de una política exterior gris como la de su antecesor Vicente Fox.

Dentro de las prioridades de Calderón se encuentra el acercamiento hacia América Latina incluyendo Cuba. El reto para Calderón es plantearse hasta donde pero sobre todo la forma de cómo se deba dar dicho acercamiento. De acuerdo a lo anterior, el presente trabajo se torna más atractivo por el grado de complejidad de la situación política del país.

El objetivo general de este trabajo es crear escenarios de la relación bilateral México–Cuba para el periodo 2006–2012. Este ejercicio se limita a proponer una planeación prospectiva de la relación de estas dos naciones para el ejercicio presidencial 2006–2012. Por medio de la planeación prospectiva se pretende identificar el escenario más probable, a consideración del autor, y proponer las estrategias e instrumentos a implementar para arribar a dicho escenario.

La hipótesis de este trabajo apunta que la política exterior en la administración de Felipe Calderón hacia Cuba tendrá una motivación interna

INTRODUCCIÓN

debido a la polarización generada el 2 de julio de 2006. Por lo tanto, la política exterior ayudará a legitimar su gobierno al interior del país. También, servirá para mediar su relación con la oposición. De lo anterior se puede añadir que, la política exterior de Calderón estará encaminada reducir la polarización al interior.

El presente trabajo está dividido en cuatro capítulos que abordan objetivos particulares. En el capítulo uno define los términos política exterior y prospectiva, también, establece la metodología prospectiva. Los capítulos dos, tres y cuatro desarrollará las cuatro etapas de la metodología prospectiva mismas que se presentarán en el capítulo uno. El capítulo dos ofrece un esbozo histórico de la relación México–Cuba deteniéndose en el sexenio de Vicente Fox ya que en éste fue cuando se dañó la relación bilateral. El capítulo tres describe la situación internacional en la que interactúan ambos países. En el mismo capítulo se contempla la situación interna de ambos países. La finalidad es considerar todos los elementos externos que pueden influir en la relación bilateral. El cuarto y último capítulo crea los escenarios de la relación bilateral; dichos escenarios son el deseable y tendencial. El primero crea una imagen de lo que a consideración del autor debería ser la relación bilateral. El segundo consiste en identificar tendencias de la relación considerando la evolución de la misma y con base en ello hacer una proyección para obtener la imagen del escenario tendencial. Una vez que se tengan los dos escenarios viene la fase de confrontación donde se mide la distancia que existe entre los dos escenarios. Después del resultado de la confrontación sigue la etapa de la estrategia, la cual propone las acciones que se deben emprender para lograr que el escenario deseable se alcance. Y por último se agregan las conclusiones del trabajo.